

Por eso, Perón siguió vigente. Mientras decidió permanecer en el escenario, el resto sólo pudo cumplir papeles secundarios. No fue "reemplazable"; ni por amigos ni por enemigos.

DE GAULLE EN AMÉRICA DEL SUR

La inminencia del arribo de de Gaulle abrió un paréntesis en la actividad política, concentrándose ésta en los pasos del presidente francés y lo que sucedería a su alrededor.

El líder francés, venía de conmocionar a venezolanos, colombianos, ecuatorianos y peruanos. Fue un hecho sin precedentes su visita a los países sudamericanos. Un desafío arrogante a la hegemonía norteamericana en el área.

De Gaulle partió de la capital francesa el 20-9-64. Su trayectoria demandaría 27 días, más de 30.000 km. de recorrido y más de 50 discursos. Era de Gaulle un mito viviente. Habla sacado a Francia de su crisis más que económica, de fe. Su sola presencia en la vida política francesa, había reducido a apenas un 12 % los votos del poderoso Partido Comunista... Generó desarrollo económico con progreso social a un tiempo. Enfrentó, como nadie en el mundo occidental, la política exterior de los EE.UU. Aclamar a de Gaulle en esos momentos era sinónimo de crítica a los EE.UU. Fue frecuente ver en los afiches callejeros, pegados en las ciudades que visitó, que el pueblo respetaba la figura del presidente francés, pero ensuciaba o desgarraba la de los presidentes nativos que lo acompañaban.

No pocos observadores hicieron notar la tremenda diferencia entre el accidentado recibimiento a Nixon en 1958 y la explosión de júbilo popular por de Gaulle. Un periodista colombiano llegó a afirmar: "la visita de Kennedy prestigió al gobierno Lleras, en cambio de Gaulle puede aniquilar gobiernos porque el contraste entre su personalidad y la de quienes lo acogen es muy grande".

Ante algunas advertencias venezolanas, sobre el riesgo de comerciar con Fidel Castro, de Gaulle respondió irónico: "¿Por qué, es mal pagador? Si es así tendremos que advertir a los ingleses, a Franco... no somos partidarios del bloqueo comercial, salvo en caso de guerra..."

La presencia de de Gaulle en la Argentina fue algo más que bulliciosa... En su visita a Córdoba fue testigo de duros enfrentamientos entre policías y militantes peronistas que habían ganado la calle al grito de "de Gaulle/Perón, un solo corazón". El 30-9 la policía allanó sindicatos y locales peronistas, y secuestró propaganda de adhesión a de Gaulle. El gobierno, al reclamo del peronismo, contestó que puso en vigencia el famoso 4161, los corresponsales extranjeros no entendieron nada, y se mostraron belicosos frente al gobierno.

VUELVEN LOS COLORADOS

Un importante sector del gobierno, consideró llegado el momento de tomar medidas. El semanario "Primera Plana" (N° 101), ahora bajo la conducción de Dalle Nogare, al referirse a los hechos comenta: "Esa tarde, ante el país absorto, cerca de 40 diputados de la UCRP apoyaban un proyecto que promovía la reincorporación de militares colorados". Paralelamente, estallaron rumores de golpismo entre militares decididos a ajustar cuentas al peronismo, si el gobierno no se animaba a hacerlo. Los caminos de la comprensión se cerraban entre los grupos dirigentes...

El tema "colorados" mereció también la atención de otras personalidades, entre ellos el general Aramburu: "todos tenemos la responsabilidad de lo que pasó en septiembre de 1962 y abril del '63, justo es que contribuyamos a reparar la situación de quienes resultaron sancionados".

La Federación de Luz y Fuerza daba vida en este octubre de 1964 a su órgano oficial "Contacto". En su primer número comentaba... *"El precio tope de la carne, altísimo de por sí, tambalea ante la presión de los ganaderos que nunca se conforman. Y ganan ellos... en el norte siguen brotando guerrilleros, exasperada consecuencia de la impotencia en que se debaten muchos argentinos*